

## **Versiones del feminismo. La violencia en el rechazo de lo femenino\* ⊗**

María Leonor Solimano

*Hay criminales que proclaman tan campantes “la maté porque era mía”, [...] como si fuera cosa de sentido común y justo de toda justicia y derecho de propiedad privada, que hace al hombre dueño de la mujer. Pero ninguno, [...] tiene la valentía de confesar “la maté por miedo”, porque al fin y al cabo el miedo de la mujer a la violencia del hombre es el espejo del miedo del hombre a la mujer sin miedo.*

Eduardo Galeano<sup>1</sup>

*Me di cuenta que el problema de los crímenes contra mujeres no sucedía sólo en ciudad Juárez [...] era preciso conocer a fondo el problema [...] enfrentar la problemática del feminicidio sólo con la penalización del delito era inadecuado.*

Marcela Lagarde y de los Ríos<sup>2</sup>

Lagarde y Ríos, antropóloga mejicana, acuñó el término “feminicidio”. Este concepto añade al femicidio una perspectiva política sobre los crímenes contra las mujeres. Esta perspectiva política tendría relación con la supremacía sexual, social, económica, etc., que gozan los hombres. El feminicidio es situado por algunos historiadores como la cuarta ola del feminismo en el mundo. Es decir, el *Ni una menos* junto con el *Mee Too* forman parte de esta cuarta ola en la que cobra importancia el cuerpo de las mujeres.

Como bien lo dice el título, esta es mi versión desde mi lectura del psicoanálisis.

El feminicidio da cuenta que frente al enigma del sexo, a algunos hombres, literalmente “se les va de las manos”.<sup>3</sup> Entonces me pregunto: ¿qué pasa con el cuerpo de las mujeres? Lacan en el Seminario 14, “La lógica del fantasma”, texto de los años 66-67, dice que el cuerpo está hecho para ser marcado.<sup>4</sup> Pensado desde la posición masculina de tomar a la mujer como objeto, expresa que el primer gesto de amor puede ir de las cosquillas al golpe violento. Esa marca iría inscripta en el cuerpo del ser amado u odiado, sería el testimonio del sujeto hombre como bien lo afirma Eric Laurent en “Observaciones sobre tres encuentros entre el feminismo y la no relación sexual”.<sup>5</sup>

Ahora bien me pregunto con Francesca Biagi-Chai si “¿La irrupción inesperada de goce [...] por el cual un significante marca el cuerpo del Otro, cambia de significación cuando se trata de violencia física o de muerte?”<sup>6</sup> Esta es la gran pregunta.

Por un lado, Lacan nos da una pista en *El Seminario 17, El reverso del psicoanálisis* afirmando; “Me refiero a la marca sobre la piel, donde se inspira, en este fantasma, algo que no es más que un sujeto que se identifica como objeto de goce. En la

---

\* Trabajo presentado en el Seminario *Enlaces* “Invencciones en la sexuación”. Clase “Versiones del feminismo”, 6 de septiembre de 2021.

⊗ En la edición impresa de la revista *Enlaces* n° 28 podrá encontrar el artículo “¿Encuentro Nacional o Plurinacional de Mujeres?” de Adriana Carrasco sobre la situación actual del feminismo en la Argentina.

práctica erótica a la que me refiero, que es la flagelación, [...] el gozar adquiere esa ambigüedad que resulta de que en ella [...] es palpable la equivalencia del gesto que marca y el cuerpo, objeto de goce”.<sup>7</sup>

Por otro, en cambio, la violencia en general testimonia que “roto el pacto simbólico de la palabra, la pulsión pierde su amarre irrumpiendo como pulsión de muerte”.<sup>8</sup> Allí donde la palabra dimite,<sup>9</sup> empieza el dominio de la violencia aunque no se la provoque.

Miller en “El ser y el Uno” nos habla de la pulsión en Lacan, destaca que en la pulsión “eso habla”<sup>10</sup> y es por ello que la palabra puede tener sobre la pulsión una incidencia. Y en algunos casos, nosotros como analistas podemos mediante la palabra intervenir para que la mujer golpeada pueda salir del estrago, que a través de su goce la hace ser el *partenaire* del otro golpeador.

Tratándose de feminicidios, ¿cómo probar el carácter sexista del mismo?, es decir “¿que un hombre mate a su mujer porque ella es una mujer o porque es su mujer?”<sup>11</sup>

Una explicación es que el feminicidio, que es un problema muy complejo, sería la descarga pulsional, la liberación de una tensión frente a la amenaza o decisión de separación. Entonces la ruptura sería el primer desencadenador del pasaje al acto.

Entonces, ¿qué le pasa a un sujeto hombre frente a un cuerpo amado u odiado de mujer? ¿Un desencadenamiento de violencia?, ¿un *overkill* –término que designa el encarnizamiento en los numerosos golpes o cortes que acompañan la muerte–¿ Muchos no saben qué hacer con el cuerpo de las mujeres.

Ya en Freud, tanto en la mujer como en el varón, el rechazo a lo femenino representaba un límite en la cura psicoanalítica. Esa era la roca viva del análisis. En el varón, en la revuelta de su actitud pasiva frente a otro hombre y en la mujer, la envidia del pene. La alteridad del goce femenino es lo que para Freud quedaba rechazado en cada ser hablante.

El cuerpo que es agredido, violentado e incluso asesinado por el odio que genera que ese cuerpo goce, un goce diferente, un goce separado del falo, sin límites.

Un abismo lacaniano, esto es lo que pareciera denominarse del lado del goce femenino, como un déficit, la experiencia de un goce que se siente y que no tiene inscripción en el Otro, la porción del goce femenino que es puro acontecimiento de cuerpo, exceso de goce que no se reabsorbe y que excluye el sentido.

En el pasaje al acto se conjugan lo real y lo simbólico. Se trata de lo real de un sujeto, que, al borde del vacío, intenta extraer del Otro el *objeto a*, o golpear el mal, su propio goce. Es el rechazo de un goce inasimilable forzando las puertas del infierno interior. Miller en *Extimidad*, nos hablaba de que lo más íntimo es lo más extraño. Se odia el propio goce.<sup>12</sup> Lo que hace que el Otro sea Otro es el goce. Se odia la singularidad en la que el Otro goza. Podemos llamarlo racismo de goce.

Siguiendo este razonamiento, Rita Segato nos plantea que una falla del pensamiento feminista es creer que la violencia de género es hacia las mujeres. Esta autora entiende a los femicidios como una problemática que trasciende los géneros para convertirse en la expresión de una sociedad, es decir, en un síntoma. Y que el ejercicio de crueldad sobre el cuerpo de las mujeres se extiende a crímenes homofóbicos o trans.<sup>13</sup> “Hay hombres que son víctimas de otros hombres”.<sup>14</sup> Agrega más adelante en el texto: “Yo creo que el último gesto es el crimen, pero es el producto de una cantidad de gestos menores, que son agresiones también”.<sup>15</sup>

La violencia contra hombres y mujeres es la locura del control, intentar poner medida a lo que no lo tiene.

La experiencia psicoanalítica nos enseña que lo que habitualmente se llama género y que nosotros llamamos sexuación, es resultado de las identificaciones, pero en cambio el goce no responde a las mismas.

En relación a la sexualidad no hay identidades normativas, estas son más bien precarias a la hora de abordar desde ellas el goce del cuerpo, de su propio cuerpo y el cuerpo de los otros.

Al llamarle feminicidio, Lagarde y Ríos apunta a que lo que se quiere eliminar en la mujer es su goce en tanto femenino, ese goce que la hace incluso Otra para sí misma. El odio se dirige a ese goce femenino, más allá de la posición sexuada, que no puede ser dicho y que resulta tan enigmático.

## Notas

<sup>1</sup>Galeano, E., “La mujer sin miedo”, *El libro de los abrazos*, Editorial Moro, Montevideo, 1989.

<sup>2</sup>Lagarde y Ríos, M., “El derecho humano de las mujeres a una vida libre de violencia”, *El feminismo en mi vida. Hitos, claves y topías*, Gobierno de la Ciudad de Méjico, 2012.

<sup>3</sup>Tendlarz, S. E., “Crímenes de mujeres”, *Lo femenino en debate*, Grama, Bs. As., 2020.

<sup>4</sup>Lacan, J., clase del 10 de mayo de 1967, Seminario 14, “La lógica del fantasma”, inédito.

<sup>5</sup>Laurent, E., “Observaciones sobre tres encuentros entre el feminismo y la no relación sexual”, *Colección de la orientación Lacaniana. Acontecimientos. ¿El psicoanálisis cambia? ¿Qué es lo nuevo?*, Grama, Bs. As., 2020.

<sup>6</sup>Biagi-Chai, F., “Ce que la psychanalyse enseigne sur les « féminicides””, *Attentat sexual* [en línea], en <https://www.attentatsexuel.com>

<sup>7</sup>Lacan, J., “Saber, medio de goce”, capítulo III, *El Seminario, Libro 17, El reverso del psicoanálisis*, Paidós, Bs. As., 2008, p. 52.

<sup>8</sup>Sotelo, I., “En el despertar de la primavera: la violencia”, *Lo femenino en debate*, Grama, Bs. As., 2020.

<sup>9</sup>Lacan, J., “Introducción al comentario de Jean Hyppolite”, *Escritos 1*, Editorial Siglo XXI, Bs. As., 2009.

<sup>10</sup>Miller, J.-A., clase del 9 de febrero de 2011, Curso de la Orientación Lacaniana “El ser y el Uno” (2010-2011), inédito.

<sup>11</sup>Biagi-Chai, F., óp. cit.

<sup>12</sup>Miller, J.-A., *Extimidad*, Paidós, Bs. As., 2010, p. 55.

<sup>13</sup>Segato, R., “Una falla del pensamiento feminista es creer que la violencia de género es un problema de hombres y mujeres”, *La Tinta. Periodismo hasta mancharse*, septiembre de 2017[en línea], en <https://latinta.com.ar>

<sup>14</sup>Ibíd.